

Drama en alta mar

Matteo Miceli se propuso un desafío increíble: no solo daría la vuelta al mundo en un barco de tan solo 13 metros de largo y que había construido él mismo, sino que sería completamente autosuficiente durante todo el trayecto, sin tocar tierra hasta que regresara a puerto unos cinco o seis meses después.

Principales hechos:

Cliente:	Matteo Miceli
Asegurador líder:	Barbican
Coverholder:	Euro – American
Tipo de negocio:	Marítimo
Liquidación de siniestro:	240.000 €

No hay lugar demasiado lejano

Cuando la embarcación del navegante Matteo Miceli, el Eco 40, volcó en las costas de Brasil, Barbican Insurance Group y el coverholder de Lloyd's, Euro-American, respondieron rápidamente a la llamada de socorro.

Para Matteo Miceli, el final de esta épica aventura náutica de dar la vuelta al mundo en solitario casi se vislumbraba en el horizonte. Durante los 144 días previos, había navegado cerca de 25.000 millas náuticas, rodeando los Tres Cabos —el Cabo de Buena Esperanza, el Cabo Leeuwin y el Cabo de Hornos— y se encontraba en la recta final, esperando atracar en el puerto de Riva Trajano, en Italia, en menos de dos semanas. Sin embargo, en el día 145

(13 de marzo de 2015), a unas 600 millas de la costa de Brasil, ocurrió el desastre, cuando su barco chocó con un enorme cable que flotaba en el agua. La colisión dañó gravemente la quilla del barco y, en pocos minutos, éste había volcado.

La gran aventura

Matteo comenzó su expedición en solitario —la Roma Ocean World— el 19 de octubre de 2014 desde el puerto de Riva Trajano. Se propuso un desafío increíble: no solo daría la vuelta al mundo en un barco de tan solo 13 metros de largo que él mismo había construido, sino que sería completamente autosuficiente durante todo el trayecto, sin tocar tierra hasta que regresara a puerto unos cinco o seis meses después.

El barco estaba equipado con paneles solares, así como turbinas eólicas e hidráulicas que generaban electricidad para el funcionamiento del frigorífico y la máquina desalinizadora de agua. A bordo tenía dos gallinas que le suministraban huevos y un pequeño jardín donde cultivar hortalizas. El barco también estaba equipado con un equipo de control científico diseñado para ayudar a evaluar el impacto del cambio climático.

Al bote salvavidas

Cuando el barco volcó, Matteo no tuvo más opción que subirse al bote salvavidas. Tan pronto como se produjo la colisión, envió una llamada de socorro antes de abandonar el Eco 40 y le colocó un localizador, jurándose a sí mismo regresar algún día para rescatar el barco.

Se puso en marcha una misión de rescate y el Centro Nacional de la Guardia Costera de Roma, quien había estado supervisando sus progresos, informó a las autoridades marítimas de Brasil. Pudiendo utilizar el GPS para localizar el barco, se guió a un buque de carga cercano —el Arenon— hasta su localización y Matteo pronto estuvo a salvo a bordo y en dirección al puerto del Salvador en Brasil.

Contacto inicial

A altas horas de la noche del 16 de marzo, Euro-American, un coverholder de Lloyd's, fue informado del siniestro. Como era probable que el incidente fuera un caso de CTL (Pérdida Total Constructiva), contactaron inmediatamente con el equipo de siniestros de Barbican. En ese momento era difícil obtener información detallada, ya que Matteo aún estaba de camino y su llegada al Salvador no estaba prevista hasta el día siguiente.

La perito de Euro-American, Tiziana Veneziani, mandó un correo electrónico con la información que tenía sobre el incidente al equipo de siniestros de Barbican. Al día siguiente (17 de marzo), les informó que había hablado con el corredor, quien le dijo que habían podido hacer un seguimiento del movimiento del barco volcado —a 500 millas de la costa en ese momento— y que tenían información de barcos cuya ruta pasaba por la localización, por lo que podrían tener contacto visual del Eco 40.

La llamada

Dada la lejanía del barco volcado, el equipo de siniestros de Barbican tenía información limitada en la que basarse para tomar la decisión de si debían pagar el siniestro. Matteo ya había expresado su deseo de reflotar el Eco 40 y el pago rápido de la indemnización era fundamental para que pudiera comenzar una operación de salvamento lo más rápido posible.

El equipo de siniestros de Barbican colaboró estrechamente con Euro-American, quienes estaban en contacto periódico con el corredor, con el objetivo de reunir tanta información sobre el incidente como fuera posible. Estos datos incluían actualizaciones periódicas del GPS sobre la ubicación del barco, así como fotografías del Eco 40 tomadas por marineros del Arenon cuando rescataron a Matteo. Solo cuatro días después de la notificación inicial de la pérdida, el equipo tomó la decisión de liquidar el siniestro íntegramente —240.000 €—.

Una vez tomada la decisión del pago, la eficiencia del sistema de pago de siniestros de Lloyd's entró en pleno funcionamiento. Llegado el 25 de marzo, el pago ya se había organizado y los fondos se transfirieron a Euro-American dos días después. Para el 1 de abril, Matteo ya disponía de los fondos necesarios para poner en marcha la operación de salvamento.

Fiel a su palabra, emprendió el viaje para recuperar su amado Eco 40. El 5 de junio de 2015, Euro-American contactó con el equipo de siniestros de Barbican para informarles de que Matteo y el equipo de salvamento habían localizado el barco —aún a flote— utilizando el sistema de seguimiento por satélite.

Este es el estándar de Lloyd's.